

No.119

EL CABALLO BLANCO

Este es el corrido del caballo blanco
que un día domingo feliz arrancara.
Iba con la mira de llegar al norte
habiendo salido de Guadalajara.

Su noble jinete le quitó la rienda,
le quitó la silla y se fue a puro pelo;
Cruzó como rayo tierras nayaritas
entre cerros verdes y lo azul del cielo.

A paso más lento llegó hasta a Escuinapa,
y por Culiacán ya se andaba quedando.
Cuentan que en Los Mochis ya se iba cayendo,
que llevaba todo el hocico sangrando.

Pero lo miraron pasar por Sonora,
y el valle del yaqui le dio su ternura.
Dicen que cojeaba de la pata izquierda,
y a pesar de todo siguió su aventura.

Llegó hasta Hermosillo, siguió pa' Caborca
y por Mexicali sintió que moría.
Subió paso a paso por La Rumorosa
llegando a Tijuana con la luz del día.

Cumplida su hazaña, se fue a Rosarito,
y no quiso echarse hasta ver Ensenada.
Este fue el corrido del caballo blanco,
que salió un domingo de Guadalajara.